



Terlinques (Villena)

Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Alicia Luján Navas,
Laura Acosta Pradillos y Cristina Tamayo Pérez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2009

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-979-2010

ISBN: 978-84-693-7154-1



Nombre de la intervención:	Terlinques
Municipio:	Villena
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Directores:	Francisco Javier Jover Maestre y Juan Antonio López Padilla
Equipo técnico:	El equipo técnico aparece enumerado en el texto
Autores del artículo:	Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Alicia Luján Navas, Laura Acosta Pradillos y Cristina Tamayo Pérez
Promotora:	Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano
Autorización:	2009/0689-A
Fecha de la actuación:	20/7/2009 – 10/8/2009
Coordenadas localización:	30SXH682824/4274906
Periodo cultural:	Edad del Bronce
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal José María Soler
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La XIII campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento contó con el siguiente equipo técnico: Alicia Luján Navas (arqueóloga), Laura Acosta Pradillos (arqueóloga), Cristina Tamayo Pérez (arqueóloga), Neus Lloret Lloret (arqueóloga), Raquel Ruiz Pastor (arqueóloga), Dr. José Luís Simón García (arqueometalurgia), Dra. M.^a del Carmen Machado Yanes (antracología), Carles Ferrer (sedimentología), M.^a Luisa Precioso Arévalo (paleobotánica), M.^a Paz de Miguel Ibáñez (paleopatología), Miguel Benito Iborra (arqueozoología), José Antonio López Sáez (palinología) y los dos directores de la excavación. También contamos con la colaboración de las arqueólogas Palmira Torregrosa Giménez, M.^a Paz de Miguel Ibáñez y Beatriz Rivero Medina durante los fines de semana.

Formaron parte del equipo los estudiantes que pasamos a relacionar: Francisco Morales Tomás, Miriam Parra Villaescusa, José Manuel Cánovas Quesada, Iván Amorós López, Almudena Barrero Osuna, Beatriz Edo Valero, Ana Isabel

Castro Carbonell, Sara Camarero Fernández, María Pastor Quiles y Eloy Poveda Hernández.

En la campaña de este año el trabajo se ha centrado en dos zonas de actuación. Por un lado, se continuó con el proceso de excavación de zonas inacabadas en la campaña del 2008, especialmente en la Unidad Habitacional XI (UH a partir de ahora); por otro, se liberó sedimento superficial de la ladera septentrional con objeto de reconocer las construcciones murarias que pudieran delimitar el espacio habitable del poblado. Con todo, se llevó a cabo el proceso de excavación de una pequeña zona correspondiente a la continuación de la UH XI, y se iniciaron los trabajos de excavación en los estratos inferiores a la UH XII.

Los trabajos desarrollados en la campaña de 2009 se concretaron en:

a). Documentación de las estructuras correspondientes a los estratos de la UH XII excavada en campañas anteriores, vinculadas a la Fase III de ocupación del yacimiento. Además, se excavaron y documentaron diversos estratos infrapuestos a la UH XII correspondientes a las fases I-II de Terlinques. La superficie en la que se actuó fue de aproximadamente 54 m², habiéndose documentado algunas unidades sedimentarias asociadas a otras de carácter estructural, principalmente cubetas para líquidos y calzos de poste.

b). Liberación de sedimento superficial en la ladera septentrional a la altura de las UH XI y XII, en un área de unos 27 m², con el objeto de documentar las estructuras murarias que permitan definir el límite oriental del poblado. Del muro de cierre, UE 2268, que se extendía por toda el área siguiendo las curvas de nivel con dirección E-O, y que ya fue documentado en campañas anteriores, se constató su presencia ya en la Fase II, procediéndose a su delimitación dentro del área excavada este año. Esta área abarcó una superficie de unos 9 x 3 m, es decir, 27 m². En total, en la presente campaña se ha actuado en un área próxima a los 81 m², aunque los principales trabajos se han centrado en un área restringida de unos 54 m².

A continuación, pasamos describir de forma sucinta cada una de las unidades estratigráficas que fueron reconocidas y definidas en la presente campaña. No obstante, también se actuó en algunas unidades estratigráficas sedimentarias documentadas en campañas anteriores. Es el caso de las UU. EE. 1000, 1001 y parte de las documentadas en la campaña de 2008. La numeración asignada

a cada una de ellas es continuación de las numeradas en campañas anteriores, por lo que a continuación, de forma muy breve, describimos únicamente aquellas reconocidas en la presente campaña y no todas las unidades en las que se actuó y que ya fueron definidas en campañas anteriores.

RELACIÓN DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS DOCUMENTADAS EN LA CAMPAÑA DE 2009

Unidades Sedimentarias

UE 1478: Sedimento de textura suelta y heterogénea y tonalidad castaña. Relleno de la cubeta UE 2272, situada al norte de la UH XII, con abundante material arqueológico (cerámica, hueso trabajado, brazalete de marfil, etc.) y pellas de barro. Cota superior: -0,78. Cota inferior: -1,10. Presenta abundante material orgánico (raíces, carbones, fauna, malacofauna y fibras vegetales). Esta cubeta posteriormente fue recortada para realizar en su interior una huella de poste (UE 2273). Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques. Fueron recogidas muestras de sedimento.

UE 1479: Sedimento de textura suelta y heterogénea y tonalidad castaña, con abundantes piedras de mediano tamaño. Cuenta con escaso material cerámico y fauna. Relleno de la huella de poste UE 2273, ubicada en el interior de la cubeta UE 2272, localizada en la zona norte de la UH XII. Cota superior: -0,82. Cota inferior: -1,34. Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques. Contamos con una muestra de sedimento.

UE 1480: Relleno sedimentario de la huella de poste UE 2273. Sedimento de textura fina, suelta y homogénea, de tonalidad castaña oscura. No presenta material arqueológico. Cota superior: -0,78. Cota inferior: -1,34. Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques. Contamos con una muestra de sedimento. No se comprende muy bien la relación estratigráfica que tiene con la UE 1479 y el calzo de poste UE 2273.

UE 1481: Nivel de derrumbe localizado en la UH XII sobre el nivel de incendio UE 1485, de carácter heterogéneo, compuesto por pellas de barro, bloques y piedras de mediano tamaño. Tonalidad variable. Cuenta con material orgánico (carbones, fauna) y antrópico (pellas de barro y escaso material arqueológico). Se compone de arenas y barros de tonalidad rojiza y amarilla, compacta en algunas zonas. Se asocia con el segundo momento de ocupación de

Terlinques, con la fase de destrucción y el nivel de incendio correspondiente –UE 1485–.

UE 1482: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2274, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad grisácea. Cuenta con escaso material arqueológico y pequeños fragmentos de fauna. Cota superior: -0,89. Cota inferior: -0,93. Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques. Contamos con una muestra de sedimento. Su fiabilidad es media, debido a que en el momento en que se excavó su grosor era de 3-4 cm sobre la fosa del fondo de la estructura, y el sedimento que la rellena puede estar mezclado con sedimentos superpuestos o equivalentes a él.

UE 1483: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2275, localizado al norte de la cubeta UE 2282 en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña, rico en arenas, gravas y piedras de tamaño medio. Presenta cambios de coloración, con tonos grisáceos y rojizos, aunque con un claro predominio del castaño. Cota superior: -1,14. Cota inferior: -1,53. Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques.

UE 1484: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2276, localizado en el interior de la fosa de tendencia circular UE 2283, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad grisácea. Rico en arenas, gravas, arcillas y piedras de pequeño y mediano tamaño. Cota superior: -1,16. Cota inferior: -1,57. Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques. Contamos con muestras de sedimento y recogida de carbones.

UE 1485: Nivel de incendio localizado en la UH XII. Nivel de textura suelta y heterogénea, con abundante material orgánico (raíces, carbones, ceniza, madera descompuesta, etc.) y tonalidad grisácea negruzca. Cota superior: -1,70. Cota inferior: -1,76. Corresponde a la segunda fase de ocupación de Terlinques, a su momento de destrucción. Contamos con muestra de sedimento, así como semillas y restos de esparto.

UE 1486: Pavimento correspondiente a las fase I-II del yacimiento. Textura compacta y homogénea, de tonalidad grisácea. Está compuesto por cenizas y limos con un espesor variable entre 3 y 9 cm. Cota superior: -1,86. No se pudo llevar a cabo su excavación, por lo que su descripción completa se realizará en la próxima campaña de excavaciones.

UE 1487: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2278, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad grisácea. Rico en arenas, arcillas y piedras de pequeño tamaño. Cota superior: -1,30. Cota inferior: -1,24. Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques. Contamos con muestras de sedimento. En el interior del calzo se localizó lítico trabajado.

UE 1488: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2279, localizado en el interior de la cubeta UE 2284 al norte de la estructura (muro) UE 2153, en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña, rico en arenas, arcillas y piedras de pequeño tamaño. Cota superior: -1,53. Cota inferior: -1,99. Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques. Contamos con muestras de sedimento.

UE 1489: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2280, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña, rico en arenas y algunos cantos de pequeño tamaño. Cota superior: -1,30. Cota inferior: -1,17. Corresponde al segundo momento de ocupación de Terlinques. Contamos con muestras de sedimento.

UE 1490: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2281, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña, rico en arenas y arcillas, y también yeso y carbones. Cota superior: -1,30. Cota inferior: -1,17. Corresponde a la fase I-II de Terlinques. Contamos con muestras de sedimento.

UE 1491: Relleno sedimentario de la fosa circular UE 2285, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña. Cota superior: -1,34. Cota inferior: -1,49. Corresponde a la fase I-II de ocupación de Terlinques. Contamos con muestras de sedimento. No se localizaron materiales arqueológicos.

UE 1492: Relleno sedimentario de la cubeta UE 2284, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña oscura. Cota superior: -1,64. Esta UE todavía no ha sido excavada en su totalidad. Corresponde al tercer momento de ocupación de Terlinques. Bajo las pellas procedentes de la techumbre el sedimento adquiere una textura más suelta, de tonalidad castaña oscura con gravas y algunas pellas de yeso. Los materiales detectados en él –fauna, lajas de piedra, etc.– parecen haber estado sometidos a temperaturas elevadas. Se localizó un punzón de hueso.

UE 1493: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2286, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña. Cota superior: -1,31. Cota inferior: -1,57. Corresponde a la segunda o primera fase de ocupación de Terlinques. No se encontraron materiales arqueológicos.

UE 1494: Nivel de derrumbe. Se localiza en la UH XII, bajo el pavimento UE 1486. Sin excavar en la presente campaña.

UE 1495: Relleno sedimentario del calzo de poste UE 2287, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña oscura. Presenta en su composición pequeños carbones y pellas de yeso. Cota superior: -1,30. Cota inferior: -1,32. No se detectaron materiales arqueológicos ni carbones de dimensiones adecuadas para su estudio. Cuenta con una profundidad escasa, aunque probablemente continúe hacia el oeste bajo el muro UE 2153.

UE 1496: Relleno sedimentario de la cubeta UE 2288, localizado en la UH XII. Sedimento de textura suelta y homogénea, de tonalidad castaña anaranjada, con pequeñas zonas cenicientas. Presenta en su composición pequeños carbones y cenizas. Cota superior: -1,32. Cota inferior: -1,52. Corresponde a la segunda o primera fase de ocupación de Terlinques.

Unidades Estructurales

UE 2271: Estructura circular de piedras de mediano y gran tamaño trabadas con tierra, localizada sobre la cubeta UE 2272 en la UH XII. Dimensiones: longitud: 0,85; anchura: 0,65; altura: 0,22. Cota superior: -0,60. Cota inferior: -0,82. Podría tratarse de un banco asociado con la tercera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2272: Cubeta de tendencia circular realizada en margas verdes, excavada, que corta las restantes unidades hasta alcanzar la roca madre (UE 6000). El revestimiento de margas constituye toda la estructura de la cubeta, dotándola posiblemente de un carácter impermeabilizante. Dimensiones: longitud: 1,02; anchura: 1,29. Cota superior: -0,75. Corresponde a la tercera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2273: Calzo de poste realizado con piedras calizas de mediano tamaño, en el interior de la fosa UE 2272. Dimensiones: longitud: 0,68; anchura: 0,75. Cota superior: -0,82. Corresponde a la tercera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2274: Calzo de poste de tendencia circular realizado con clastos de caliza y con laja en el fondo. Dimensiones: longitud: 0,40; anchura: 0,39; altura: 0,30. Cota superior: -0,82. Corresponde a la tercera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2275: Calzo de poste de tendencia circular, relleno por la UE 1483, localizado en la UH XII al norte de la UE 2272. Dimensiones: longitud: 0,75; anchura: 0,82; altura: 0,60. Cota superior: -1,14. Cota inferior: -1,49. Corresponde a la tercera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2276: Calzo de poste de tendencia circular realizado con piedras calizas locales de mediano tamaño, relleno por la UE 1484, localizado en el interior de la cubeta UE 2283 en la UH XII. Dimensiones: longitud: 0,67; anchura: 0,60; altura: 0,45. Cota superior: -1,16. Cota inferior: -1,57. Corresponde a la tercera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2277: Banco de mampostería localizado dentro de la estancia UH XII. Se encuentra enlucido con barro y presenta restos de rubefacción. Sobre él se localiza un conjunto cerámico. Dimensiones: longitud: 1,80; anchura: 1,10. Cota superior: -0,96. Cota inferior: -1,31. Corresponde a la segunda-primera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2278: Fosa excavada de tendencia circular localizada en la UH XII, rellena por la UE 1487. Dimensiones: longitud: 0,35; anchura: 0,20; altura: 0,60. Cota superior: -1,30. Cota inferior: -1,24. Corresponde a la segunda fase de ocupación del yacimiento.

UE 2279: Calzo de poste de tendencia circular realizado con piedras de mediano tamaño, relleno por la UE 1488, localizado en el interior de la cubeta UE 2284 en la UH XII. Dimensiones: longitud: 0,30; anchura: 0,38. Cota superior: -1,53. Cota inferior: -1,99. Corresponde a la segunda fase de ocupación del yacimiento.

UE 2280: Calzo de poste de tendencia circular realizado con piedras de mediano tamaño, relleno por la UE 1489, junto a la UE 2278 en la UH XII. Dimensiones: longitud: 0,30; anchura: 0,28; altura: 0,13. Cota superior: -1,30. Cota inferior: -1,17. Corresponde a la segunda fase de ocupación del yacimiento.

UE 2281: Calzo de poste de tendencia circular realizado con piedras de mediano tamaño, relleno por la UE 1490, junto a la UE 2280 en la UH XII.

Dimensiones: longitud: 0,30; anchura: 0,40; altura: 0,13. Cota superior: -1,30. Cota inferior: -1,17. Corresponde a la segunda fase de ocupación del yacimiento.

UE 2282: Fosa de tendencia circular, dentro de la cual se localiza un calzo de poste (UE 2275), situada al norte de la UE 2272 en la UH XII. Dimensiones: longitud: 1,21; anchura: 0,91. Cota superior: -1,14. Cota inferior: -1,53. Corresponde a la segunda fase de ocupación del yacimiento.

UE 2283: Fosa de tendencia circular, dentro de la cual se localiza un calzo de poste (UE 2276), localizada en la UH XII. Dimensiones: longitud: 0,97; anchura: 0,88; altura: 0,40. Cota superior: -1,16. Cota inferior: -1,67. Corresponde a la tercera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2284: Fosa de tendencia circular, dentro de la cual se localiza un calzo de poste (UE 2279), localizada entre la UH XI-XII. Dimensiones: longitud: 1,45; anchura: 1,00; altura: 0,69. Cota superior: -1,53. Cota inferior: -2,22. Corresponde a la tercera fase de ocupación del yacimiento. La roca madre está cortada y excavada. Corta las distintas fases. Se encuentra rellena del derrumbe de la techumbre de la Fase I. En las paredes de la fosa se detectan conjuntos cerámicos pertenecientes a este derrumbe.

UE 2285: Fosa de tendencia circular, excavada cortando el nivel de incendio UE 1485 y el pavimento de la segunda fase UE 1486, en la UH XII. Se encuentra rellena por la UE 1491. Dimensiones: anchura: 0,32; altura: 0,15. Cota superior: -1,34. Cota inferior: -1,49. Corresponde a la segunda o primera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2286: Calzo de poste de tendencia circular realizado con piedras de mediano tamaño. Rellenado por la UE 1493, se localiza junto al banco UE 2277 en la UH XII. Dimensiones: longitud: 0,18; anchura: 0,18; altura: 0,26. Cota superior: -1,31. Cota inferior: -1,57. Corresponde a la segunda o primera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2287: Pequeña fosa de tendencia circular que corta el pavimento UE 1486 al este del muro UE 2153, en la UH XII. Se encuentra rellena por la UE 1495. Dimensiones: longitud: 0,20; anchura: 0,20. Cota superior: -1,30. Cota inferior: -1,32. Corresponde a la segunda o primera fase de ocupación del yacimiento.

UE 2288: Fosa de tendencia circular que corta el pavimento UE 1486, en la UH XII. Se encuentra rellena por la UE 1496. Dimensiones: longitud: 0,52; anchura: 0,60; altura: 0,20. Cota superior: -1,32. Cota inferior: -1,52. Corresponde a la segunda o primera fase de ocupación del yacimiento.

INTERPRETACIÓN ESTRATIGRÁFICA DE LAS DIFERENTES ÁREAS EXCAVADAS

Los trabajos en la ladera septentrional del cerro ya fueron iniciados en años anteriores, centrados exclusivamente en la liberación del sedimento superficial que cubría la ladera. Este año se siguió con esta misma labor con el objeto de finalizar la extracción de las capas superficiales, UU. EE. 1000 y 1001, e intentar la definición de los límites del poblado.

Después de varios días dedicados a esta labor sobre un área aproximada de 81 m², se continuó la limpieza y delimitación del muro que recorría toda la ladera de E a O, de similar disposición al muro (UE 2006) de la ladera meridional, cuya función parecía ser la misma. Por tanto, este muro, denominado UE 2268, podría constituir el cierre del poblado en esta ladera o, al menos, de las construcciones asociadas a la cima. Además, se han identificado dos anillos murarios más que discurren en paralelo al UE 2268 que, aunque es pronto para definirlos con más detalle hasta que se excaven en su totalidad, destaca la escasez de materiales asociados a los mismos y el hecho de que estuvieran cubiertos en su totalidad por las UU. EE. 1000 y 1001, como el resto de unidades estudiadas. Estos anillos parecen cumplir la misma función que los documentados en la ladera meridional, relacionados con el muro UE 2006, especialmente el 2037. No obstante, la erosión ha afectado considerablemente al conjunto de evidencias de la ladera septentrional, degradando ampliamente este conjunto de estructuras murarias.

Una vez delimitadas dichas estructuras, centramos finalmente la excavación en un área de 54 m² correspondiente a las unidades inferiores a la UH XII, que quedarían delimitadas por el norte por el muro UE 2268 y por el este por el muro UE 2153. Por ello, se decidió continuar la excavación en esta área de 9 x 6 m con el objeto de concretar y reconocer la secuencia de ocupación del cerro en esta ladera. El criterio para elegir esta zona estaba justificado por la gran cantidad de información que la pasada campaña nos aportó la excavación de la UH XI y de los estratos inferiores a la misma; estratos que, únicamente a partir de las dataciones absolutas obtenidas, podemos afirmar que pertenecen

a la Fase I de ocupación del yacimiento. Tanto esta unidad como la UH XII y los estratos inferiores a esta presentan una gran potencia estratigráfica, aunque estos últimos se encuentran mucho mejor conservados por la menor incidencia de los procesos erosivos de ladera. Tanto los estratos superiores como los inferiores se han visto alterados por numerosos procesos postdeposicionales como los producidos por la acción de la reja de arado, que creó un surco longitudinal en toda la cima en dirección norte-sur de unos 0,20-0,30 m de anchura y penetró hasta la roca base, y las diversas zanjas realizadas en 1971 para replantación de pinos, de 0,60 x 0,30 m aproximadamente, que afectaron a las estructuras existentes y a la propia base rocosa del cerro.

En primer lugar, se procedió a limpiar la UH XII de una capa erosiva de tierra parda, suelta y con abundantes raíces y piedras de pequeño y mediano tamaño –UE 1421–. En ella aparecen materiales arqueológicos con poca fiabilidad estratigráfica. A continuación, se documentaron y excavaron todas las estructuras pertenecientes a la Fase III. Una vez iniciado el proceso de documentación de unidades apareció, a nivel casi superficial, una cubeta de margas verdes –UE 2272– de 1,02 x 1,29 m, localizada al oeste de la UH XII, que en un momento posterior sería rellenada –UE 1478– para colocar un calzo de poste –UE 2273– en el cual se observan dos unidades de relleno, una exterior –UE 1479–, formada por piedras de mediano tamaño, tierra suelta de color marrón y con escasos materiales, y otra interior integrada por el relleno sedimentario del poste –UE 1480–. Donde sí aparecieron abundantes materiales fue en el relleno de la cubeta 2272, destacando restos cerámicos, gran cantidad de fauna, un brazalete de marfil, una placa de yeso perforada y un ejemplar de *Cerastoderma edule* que podemos considerar elemento ornamental.

Otras de las estructuras asociadas a esa misma Fase III son varios calzos de poste, el 2274/1482 junto a la cubeta 2272 y otros tres, los 2275/1483, 2276/1484 y 2284/1492, el primero al norte de la cubeta 2272 y junto al perfil oeste, el segundo en el centro del área excavada este año, y el tercero al norte del muro 2153. Estos tres calzos se encuentran alineados en dirección este-oeste y tendrían relación con uno de los calzos de postes de la UH XI, que se encuentra alineado también con los tres calzos de poste anteriormente citados. Todos ellos presentan tamaños similares (entre 0,75 y 1 m x 0,80 y 1 m). Tendríamos que destacar que en el calzo de poste UE 2276, conformado por medianas y pequeñas piedras, también se ha documentado la estructura de una fosa –UE 2283– anterior al calzo de poste. También encontramos el caso

de pequeños calzos de poste contruidos en el interior de otros de tamaño más grande, como es el caso de la UE 2284/1492, que en su interior se reutilizó para la construcción de otro calzo de poste –UE 2279/1488–. Los calzos de postes de la Fase III de la UH XII, anteriormente descritos, se encuentran relacionados con el muro UE 2153, al este del área de excavación de esta campaña 2009, y que a su vez se asocia a las UH XI y XII.

Tras finalizar la excavación de la Fase III, y terminada la documentación de todas las estructuras halladas en la UH XII en la presente campaña, se iniciaron los trabajos de exhumación del siguiente estrato, UE 1481, que ha sido identificado como perteneciente a un momento de destrucción de la Fase I-II. Se correspondería con una fase de derrumbe, lo que viene corroborado por su carácter heterogéneo, con abundantes pellas de barro de tonalidades rojizas, la mayoría de ellas con improntas de cañas, gran cantidad de restos cerámicos, fauna y piedras de mediano y gran tamaño. La siguiente unidad documentada, UE 1485, se ha interpretado como nivel de incendio dentro de la misma fase de destrucción, por ser una capa cenicienta con abundantes carbones, molinos y molederas (útiles que aparecen rodeados de semillas), percutores y recipientes cerámicos *in situ* asociados a gran cantidad de semillas carbonizadas de cereales y de leguminosas, probablemente *Vicia faba*. Todos estos elementos aparecen repartidos por toda el área excavada en esta campaña.

Los conjuntos cerámicos documentados han sido cuatro, todos ellos recipientes de almacenamiento por sus grandes dimensiones (uno de ellos con 0,46 m de diámetro de boca), y al menos uno de ellos sobre un saco de esparto del cual se apreciaban claramente algunos restos de muy difícil conservación. Creemos que por lo menos dos de los conjuntos cerámicos, el relacionado con el saco de esparto y otro conjunto próximo al mismo, se podrían asociar a un banco de mampostería donde, además, se han encontrado restos del enlucido de dicha estructura (UE 2277), situada al sur del área excavada en la campaña de este año 2009, por lo que podemos interpretar que dichas vasijas se encontrarían situadas en dicho banco en el momento de destrucción de la Fase I de ocupación de Terlinques. Aunque hemos descrito la estructura UE 2277, tenemos que destacar que su construcción es anterior al pavimento UE 1486 de este momento de ocupación. La excavación y documentación de dicho pavimento se ha dejado *in situ* para la próxima campaña, ya que su documentación ha de ser minuciosa, pues es uno de los estratos mejor conservados de la Fase I de Terlinques en comparación

con los que se documentaron en la UH XI. No descartamos que este pavimento tenga diferentes capas correspondientes a varios momentos de hábitat en dicha área.

Después de haber documentado los estratos relacionados con los diferentes momentos de ocupación y todos los materiales relacionados con los mismos, vamos a comenzar a describir una serie de estructuras que son posteriores a la realización del pavimento UE 1486 del área excavada. Son una serie de cubetas con tendencia circular, con sus respectivos rellenos –UU. EE. 2285/1491, 2286/1493, 2287/1495 y 2288/1496–, que se encuentran repartidas sobre todo al oeste del área de excavación próximas al banco de mampostería UE 2277, cuya funcionalidad, dada su escasa profundidad, podría ser la de vasar para algunos de los conjuntos cerámicos anteriormente descritos.

Tras la descripción de estas cubetas documentamos el pavimento UE 1486, que hemos dejado sin excavar para la próxima campaña. En este pavimento también encontramos una serie de estructuras que consideramos calzos de poste y que, al igual que el banco de mampostería, formarían parte de la fase de construcción de este momento de ocupación de Terlinques. Dichas estructuras serían anteriores al pavimento, por lo que estamos documentando los momentos iniciales de la Fase I-II en dicha área. Documentamos tres calzos de poste –UU. EE. 2281/1490, 2280/1489 y 2278/1487–; los dos primeros están próximos entre sí y el tercero, UE 2278/1487, se encuentra ubicado junto al banco de mampostería UE 2277, por lo que podemos decir que son contemporáneos en su momento de construcción.

INVENTARIO Y ANÁLISIS DE LOS MATERIALES RECUPERADOS

Esta campaña ha aportado un total de 1357 ítems, entre los que destacan los fragmentos cerámicos, fauna, lítico, hueso trabajado, malacofauna marina, carbones, semillas, improntas de barro de paredes y techumbre, objetos de barro, fibras vegetales y muestras sedimentarias recogidas. La presencia de evidencias materiales, dentro del escaso número registrado, se caracteriza por un reparto bastante amplio por unidades, destacando las UU. EE. 1421, 1471, 1481 y 1485, con una mayor extensión excavada y un mayor registro cerámico y faunístico.

Los restos faunísticos siguen siendo tan importantes como el registro cerámico, al representar casi el 25 % del total. No obstante, en esta campaña el número

de evidencias ha descendido considerablemente con respecto a campañas anteriores –casi un tercio–, probablemente debido a la incidencia de los procesos erosivos de ladera que han sido bastante intensos en este punto. El resto de ítems están representados en menor medida, destacando el número de carbones recogidos, especialmente en las unidades interpretadas como derrumbes y niveles de incendio –en especial las 1481 y 1485–, y de instrumentos líticos, básicamente instrumentos de molienda. También es destacable la documentación de algunas semillas carbonizadas, especialmente cereales.

En el estudio del material arqueológico recuperado hemos podido observar cómo la cerámica y la fauna son los grupos más representados. Hemos inventariado un total de 834 fragmentos cerámicos, de los cuales 121 (15 %) se corresponden con partes estructurales de vasos cerámicos que aportan información sobre las características del vaso al que corresponden. No obstante, el índice de restitución de las formas y tamaño de los recipientes es mucho menor, ya que el grado de fragmentación es muy elevado, en clara consonancia con el mayor grado de erosión de los estratos y la menor superficie excavada de niveles de incendio asociados a derrumbes. Los fragmentos de borde de vasos de formas geométricas simples son el volumen más destacado, mientras que la restitución de vasos cerámicos es muy baja, no superando el 4 % del total. Las formas restituibles son, principalmente, las correspondientes a las formas cerámicas más sencillas y de pequeño tamaño: cuencos o vasos semiesféricos o casquetes esféricos. También disponemos del desarrollo superior de algunos vasos de tendencia esférica con perfil en S. Y también algunos vasos de tendencia esférica simples, de borde cóncavo entrante y labios redondeados. El conjunto más destacado se ha documentado en la UE 1485. Aunque se han documentado algunos fragmentos de carena, estas corresponden a los niveles correspondientes a la III fase del asentamiento. Entre los bordes, son destacables los convexos salientes, cóncavos salientes y rectos salientes frente al resto de tipos; son escasos los bordes cóncavos entrantes. Los labios son principalmente convexos o redondeados, destacando una baja representatividad de labios apuntados, planos y engrosados. El material cerámico aparecido en esta campaña ha mostrado un claro predominio de los vasos simples, con tratamientos alisados y cocciones oxidantes y reductoras, sin ningún tipo de decoración en sus paredes exteriores. Entre los elementos de aprehensión destaca la presencia de algunos mamelones, estando ausentes las lengüetas y las asas de cinta.

Por otro lado, los restos óseos recuperados se corresponden con mamíferos de mediano tamaño, fundamentalmente herbívoros. Representan un porcentaje muy elevado entre el material recogido, aproximadamente un 25 %. Estos porcentajes son una constante en todas las campañas efectuadas hasta la fecha. En total, 388 evidencias óseas que todavía se encuentran en fase de estudio, procedentes en su mayoría de las UU. EE. 1478 y 1481. No obstante, podemos avanzar la existencia de un claro predominio del consumo de ovicaprinos frente al resto de animales domésticos documentados en el yacimiento, como son bovinos, suidos y cánidos en menor medida. Entre los restos de fauna salvaje, son las defensas de ciervos las que aparecen con mayor asiduidad, probablemente en relación con su aprovechamiento como materia prima para la elaboración de una amplia gama de instrumentos. Actualmente, los restos óseos de herbívoros están siendo estudiados por Miguel Benito y Cristina E. Rizo Antón.

El material lítico aparecido ha sido enormemente significativo al documentarse un total de 30 productos, 24 de ellos con información significativa para caracterizar al tipo de instrumento o desecho al que corresponde. Se ha registrado la presencia de algunas lascas, núcleos y dientes de hoz repartidos por diversas unidades, acompañados de un amplio conjunto de fragmentos de molinos y molinos casi completos. Todo este material pulimentado o desbastado es, en su mayor parte, basura primaria usada probablemente en dichas unidades habitacionales. Es muy destacada la presencia de cantos de cuarcita no modificados y diabasas desbastadas empleados como percutores.

Los instrumentos óseos están representados por 12 instrumentos procedentes de diversas unidades. En su mayoría son punzones, o fragmentos de estos, normalmente fracturados por la parte activa. El fragmento de brazalete de marfil documentado en el interior de la cubeta de la Fase III, parece ser de *Elephas* sp. Se trata de una pieza excepcional que en Terlinques solamente se documentan en la tercera fase, es decir, a partir de una fecha próxima al 1750 cal BC, momento en el que se reactivan los procesos de intercambio en todo el Mediterráneo occidental y en el interior peninsular, como se observa también con la generación de las aleaciones de bronce y otros cambios significativos en el registro.

En cuanto al estudio de los elementos malacológicos documentados en la campaña 2009, se traduce en el registro numérico de un total de 3 piezas, correspondientes a dos *Glycymeris glycymeris* y una *Cerastodema edule*, nada

modificadas aunque vinculadas a su uso como objetos ornamentales. Basándonos en las piezas analizadas, establecemos el mantenimiento de unas especies marinas y dulceacuícolas al igual que venimos observando en campañas anteriores. Si bien se contemplaron las diversas posibilidades que ofrecía la malacofauna, dado su reducido porcentaje y los rasgos de la misma –dimensiones y aportación cárnica–, resulta evidente descartar su empleo bromatológico, hipótesis respaldada por la ubicación del yacimiento en tierras alejadas de la línea de costa, lo que viene a confirmar su empleo como materia prima empleada para la confección de adornos, obtenida a través del intercambio o trueque con comunidades vecinas o entrando directamente a formar parte de redes de intercambio (Luján y Jover, 2008). De este modo, podemos afirmar la existencia de determinadas especies –gasterópodos y bivalvos marinos– destinadas a satisfacer ciertas necesidades socioculturales, lo que denota el desarrollo de unos patrones comunes en el trabajo de este recurso natural a lo largo de la prehistoria.

El análisis taxonómico de los exoesqueletos denota un claro predominio de los gasterópodos marinos, como el *Conus mediterraneus* y la *Columbella rustica*, registrados en yacimientos de cronología similar como la Llama de Betxí, en Paterna, o Serra Grossa, en Alicante, sobre el resto de ejemplares. En el caso de los ejemplares de pequeños gasterópodos, como los citados *Conus mediterraneus* y la *Columbella rustica*, también presentes en cavidades funerarias como Cueva del Molinico, o en poblados de la Edad del Bronce como el Cabezo de la Escoba, y dadas las similitudes morfológicas, probablemente las especies dulceacuícolas, estos parecen destinarse a su empleo como cuentas de collar, para lo que se ejecuta una perforación en la zona dorsal o apical de la pieza, mientras que en el caso de las valvas marinas de *Cardium edule* y los *Glyciméridos*, como los detectados en Las Peñicas o el Peñón del Rey, se tiende a la ejecución de un orificio en el *natis*, en ocasiones originado por la misma erosión marina que afecta a esta zona más debilitada, que permita su suspensión como un colgante simple, escasamente modificado.

Durante la campaña también se han registrado 51 carbones que, en principio, parecen tratarse en su mayor parte de fragmentos de *Pinus halepensis* procedentes de los travesaños y largueros de la cubierta de las unidades habitacionales. Los carbones recogidos están siendo estudiados por la antracóloga M.^a Carmen Machado Yanes al igual que en años anteriores, contando en la actualidad con un registro estudiado superior a las 3000

evidencias, de las que hemos dado debida cuenta recientemente en diversas publicaciones de impacto (Machado *et alii*, 2008; Machado, Jover y López, 2009).

Los restos carpológicos, entre los que se encuentran diversas semillas de cereales, probablemente *Triticum durum/aestivum*, están siendo estudiados biométricamente por M.^a Luisa Precioso Arévalo. Por otro lado, se han recogido diversas muestras palinológicas que serán estudiadas por el Dr. José Antonio Sáez López, investigador del CSIC de Madrid.

También han sido seleccionadas diversas muestras para su datación por C-14, cuyos resultados son expuestos a continuación.

VALORACIÓN DE LAS DATACIONES ABSOLUTAS

Fueron seleccionadas tres muestras de semillas carbonizadas de diferentes unidades sedimentarias, correspondientes a estratos de derrumbe y niveles de incendio infrapuestos a las estructuras y paquetes sedimentarios de la Fase III. Las muestras, procedentes de las UU. EE. 1437, 1464 y 1485, fueron enviadas al laboratorio Beta Analytic de Miami, obteniendo los siguientes resultados:

UE 1437 (Beta-268988): 2130-1900 cal BC (2).

UE 1464 (Beta-268989): 2200-2010 y 2000-1980 cal BC (2).

UE 1485 (Beta-268990): 2110-2100 y 2040-1880 cal BC (2).

En todos los casos se trata de semillas de *Triticum durum/aestivum* carbonizadas, perfectamente contextualizadas y asociadas a diversos conjuntos materiales significativos. Todas ellas muestran intervalos muy similares y fechas medias entre el 2020 y el 1950 cal BC. Teniendo en cuenta la homogeneidad de los resultados, que corresponden al momento de incendio de la primera pavimentación documentada, infrapuesta a los estratos de la Fase III de la UH XII en la ladera septentrional, parece evidente que estos niveles de ocupación son sincrónicos a la Unidad Habitacional 1 de la ladera meridional y que, al parecer, en la zona excavada, la Fase II no está registrada estratigráficamente en esta zona del asentamiento.

VALORACIÓN FINAL

Hasta la campaña de 2009 se lleva abierta una superficie cercana a los 600 m² en la que se ha podido registrar un amplio número de estructuras, así como

una completa estratigrafía, al contrario de lo que se suponía inicialmente. Presenta una compleja secuencia de ocupación en la que, desde la roca hasta el estrato superficial, se han podido distinguir por el momento tres fases diferentes de construcción. Estas tres fases se reflejan de modo bastante claro en la disposición de las estructuras murarias registradas, las cuales podemos, en principio, correlacionar estratigráficamente con las dataciones radiocarbónicas obtenidas de muestras documentadas sobre los pavimentos a los que se asocian.

Por el momento, la fase más antigua –Fase I– presenta una única unidad habitacional en la ladera meridional que destaca claramente por sus dimensiones, tan grandes que todavía no se ha podido establecer su límite oriental. En función de las fechas que han proporcionado sus materiales constructivos –truncos de pino de la techumbre o de la viguería y de una estructura de madera y barro empleada como alacena– y las semillas que se encontraban almacenadas en el momento de su destrucción, esta unidad habitacional se sitúa cronológicamente entre c. 2100 BC y c. 1900 BC. En el interior de esta gran habitación se articulan una serie de espacios organizados en torno a diversas estructuras, alrededor de las cuales se desarrollaban diferentes actividades de carácter doméstico. Entre estas estructuras hallamos un pequeño banco realzado emplazado longitudinalmente; una serie de calzos de poste situados a lo largo del muro meridional y sobre el eje longitudinal central de la casa; un tabique de troncos con un manteado de yesos; un hogar de forma oval formado por un anillo realzado de arcilla y piedras, y, finalmente, un banco, encima del que se sitúa un molino de grandes dimensiones con el elemento móvil aún intacto sobre él. Mediante el análisis y estudio de la dispersión de los carbones, pudimos apreciar claramente la estructura de la techumbre y el entramado de ramas de pino carrasco que la integraba. Además de estas, sobre el pavimento de la casa ardieron otros elementos de madera con señales de manipulación antrópica, tales como un conjunto de palos de taray y de acebuche afilados mediante cortes limpios en su extremo distal (Machado *et alii*, 2008).

En cuanto al material cerámico, este se halla en abundancia fragmentado sobre el pavimento. A un extremo y otro del banco corrido hallamos grandes vasijas de almacenamiento conteniendo, en mayor o menor medida, cereales carbonizados. En algún caso, alguno de estos vasos presenta cuerdas de esparto rodeando el cuello de la vasija. En conjunto, la tabla tipológica que obtenemos para este primer momento de ocupación ofrece, por ahora, un claro

predominio de las formas esféricas y elipsoides en todas sus variantes, destacando la total ausencia de formas carenadas. Solo destaca la presencia en vasos de gran tamaño de una serie decorativa a base de incisiones o de digitaciones aplicadas directamente sobre el labio.

Por lo que respecta al resto de productos, resulta destacable el hallazgo de un lingote de metal y de un cuchillo que, probablemente, se hallaban colgados o puestos sobre lejas de madera en el tabique de postes. En disposición similar debía encontrarse un saco de esparto lleno de cereales que apareció volcado, cubriendo la tapa circular que debía cerrarlo. En su interior, junto con el grano, aparecieron unas bobinas de hilo cuyo análisis posterior reveló que se habían fabricado con junco y cuyas varas eran de fresno y posiblemente viburno (Jover *et alii*, 2001). En este sector se documentó también un conjunto de dientes de hoz que, probablemente, formaban parte de dos hoces que en el momento del incendio debían estar allí depositadas. En el mismo lugar aparecieron calcinadas varias vértebras de ovicaprino en posición anatómica, al igual que la parte distal de una tibia, el astrágalo y un metapodio de bovino, partes que es posible que pertenecieran a porciones de carne secada o simplemente dispuesta para ser consumida.

Al extremo occidental del banco adosado, una estructura servía de apoyo para la base de un molino que conservaba la parte móvil *in situ*. Alrededor de este se documentó la presencia de más de una decena de molinos desperdigados sobre el pavimento, de los que, sin embargo, solo uno, con su moledera de gran tamaño en posición activa sobre el mismo, parece que estaba listo para ser utilizado en el momento del incendio (lo que no quiere decir que el resto no estuviesen activos, sino que probablemente están desplazados de su posición original). Tal cantidad de elementos de molturación no es de extrañar, considerando el volumen de cereal carbonizado aparecido en el interior de esta habitación. El estudio carpológico (Precioso y Rivera, 1999) ha revelado que la inmensa mayoría del grano recuperado pertenece a trigo desnudo –*Triticum aestivum-durum*; *compactum*; *diccocum*–, hallándose también una saca llena mayoritariamente de cebada. La presencia de malas hierbas características de zonas de humedal entre los granos de cereal almacenado nos indica que este había sido probablemente cultivado en las proximidades de las zonas lagunares, siendo trillado, pero no cribado. Parte del cereal contenido en uno de los sacos proporcionó dos muestras para carbono 14 que arrojaron una fecha de 1975-1885 BC (1s) para la destrucción de la Unidad Habitacional 1. Finalmente, almacenados también en sacos de esparto se conservaron lotes

de excrementos de ovicaprino tanto en la zona de almacenaje situada junto al tabique de madera como en el interior del hogar, sin duda, en este último caso, colocado allí para hacer uso de él como combustible.

Con todo, lo que puede deducirse del registro arqueológico proporcionado por esta unidad habitacional de la fase más antigua de las constatadas en Terlinques, es que se trataba de un amplio espacio cubierto en cuyo interior se realizaron actividades tanto de almacenamiento como de transformación y consumo de cereales, así como otras actividades de producción de mantenimiento y consumo doméstico. Pero quizás lo más destacado de esta primera fase sea la construcción de grandes líneas murarias a modo de terrazas, que sirven de base para la edificación de las viviendas. La inversión de fuerza de trabajo en esta serie de construcciones supone un esfuerzo colectivo de gran magnitud, a la vez que importantes conocimientos en las técnicas de aterrazamiento y edificación.

Las dataciones realizadas en la presente campaña en la ladera septentrional y los conjuntos materiales documentados, ponen de manifiesto que en esta zona también existió un edificio o construcción de similares características a las documentadas en la habitación n.º 1 de la ladera meridional. No obstante, por el momento no podemos determinar los límites de los estratos correspondientes a estos indicios de ocupación.

Tras el incendio que parece destruir toda esta serie de ocupaciones hacia el c. 1950 cal BC, se reconstruyen nuevas unidades habitacionales –Fase II– que aparentemente repiten las características de las habitaciones de la fase anterior, si bien el registro artefactual que se documenta sobre los fragmentos de los pavimentos conservados en el momento de su destrucción resulta en general diferente, no constatándose ya en ellas acumulaciones de cereal ni tampoco gran número de recipientes de gran tamaño. Los problemas postdeposicionales (naturales, biológicos, etc.) y las importantes alteraciones generadas como consecuencia de las reformas estructurales efectuadas durante la siguiente fase constructiva (Fase III de Terlinques), no han permitido obtener una información con la misma calidad que la ya descrita para la Fase I, aunque sí podemos defender que esta segunda gran fase (la II) también se abandonó como consecuencia de un incendio. Así, a pesar de que se trata de la fase peor conservada a nivel estratigráfico, los datos permiten inferir la existencia de unidades habitacionales un tanto más reducidas de tamaño pero, en cualquier caso, aún de dimensiones considerables. Las fechas obtenidas de

un larguero de techumbre y las de un fragmento de esparto perteneciente a una estera o capacho, proporcionan unas fechas aproximadas de c. 1850 BC y c. 1750 BC para el inicio y final, respectivamente, de esta fase.

Con la destrucción de estas viviendas asistimos a la transformación radical de la trama urbanística del poblado, organizada ahora en torno a una calle o corredor central que da acceso a los distintos departamentos o unidades estructurales –12 excavadas por el momento– que se extienden y disponen a ambos lados de ella. En un punto determinado de su trazado, un marcado estrechamiento en el que se aprecian huellas de cuatro calzos de poste sobre la roca, equidistantes unos de otros, parece marcar en este punto el acceso al poblado por el lado oriental. Atravesado este, al norte se disponen una serie de talleres y áreas de almacenamiento en los que se concentran gran cantidad de instrumentos líticos y, prácticamente, la totalidad de los grandes recipientes de almacenamiento registrados en esta fase en todo el poblado. Junto a ellos, se documenta una concentración inusual de molinos y molederas, fundamentalmente en la Unidad Habitacional 12, donde aparecieron en número cercano a la veintena.

Por el contrario, al sur de la calle se abren los vanos de entrada a una serie de unidades habitacionales de tamaño más o menos equivalente, que se diferencian netamente de las viviendas de las fases anteriores tanto en proporciones como en las características del registro artefactual contenido en ellas. Las casas se caracterizan ahora por la presencia de pavimentos, en los que frecuentemente se practican pequeñas fosas circulares amortizadas posteriormente y rellenas con tierra y piedras, y sobre los que hallamos escaso material arqueológico. El mobiliario interior resulta también diferente, no solo con respecto a las estructuras domésticas registradas en fases anteriores, sino también entre las propias unidades habitacionales de estos momentos. Destaca sin duda la presencia de una gran fosa revestida de una gruesa capa de arcillas impermeabilizantes, que sin duda alguna sirvió como contenedor de líquido por lo que se ha considerado como una pequeña cisterna para almacenar agua, emplazada en el interior de la Unidad Habitacional 5.

Dejando aparte su escasez relativa en comparación con el registro de la Unidad Habitacional 1, por el momento, el material cerámico de los estratos correspondientes a la fase II del asentamiento apenas ofrece diferencias con el registrado en la Fase I, lo que, no obstante, sí ocurre en los estratos más recientes correspondientes a la disolución de las estructuras de la Fase III, en

donde se ha observado la presencia de algunos pocos productos que parecen ofrecer una cronología relativa muy próxima, pero sin llegar a serlo, al llamado Bronce tardío del Sureste.

En suma, los resultados de los trabajos llevados a cabo hasta el momento en Terlinques han puesto de manifiesto, en primer lugar, que las secuencias de ocupación de los yacimientos parecen ser bastante prolongadas en el tiempo y que, al menos en los casos comprobados –Barranco Tuerto y Terlinques–, no existe una contemporaneidad estricta entre los asentamientos, como corroboran las fechas radiocarbónicas obtenidas. Antes al contrario, estas dataciones parecen señalar la existencia de un proceso diacrónico en la conformación del patrón de asentamiento observable en la cubeta de Villena, como parece indicar el hecho de que la fecha fundacional de Barranco Tuerto se sitúe, aproximadamente, un siglo después del final de la Fase I de Terlinques y de la destrucción de la Unidad Habitacional 1 (ca. 1930 cal BC). Las fases I y II de Barranco Tuerto serían, por tanto, contemporáneas de las fases II y III de Terlinques. Finalmente, las transformaciones urbanísticas detectadas por ahora en las fases II y III de Terlinques ponen de manifiesto, igualmente, la existencia de una serie de cambios sucesivos en cuanto a la organización del hábitat y de la gestión de los medios subsistenciales en el interior de los asentamientos, en los que todavía debemos profundizar con sucesivas campañas.

BIBLIOGRAFÍA

JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2005): *Barranco Tuerto (Villena, Alicante) y el proceso histórico en el II milenio BC en el Corredor del Vinalopó*, Vestigium, 1, Ayuntamiento de Villena, Villena.

JOVER MAESTRE F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2009): “Más allá de los confines del Argar. Los inicios de la Edad del Bronce y la delimitación de las áreas culturales en el cuadrante suroriental de la Península Ibérica, 60 años después”, en M. S. Hernández Pérez, J. A. Soler Díaz y J. A. López Padilla (Eds.): *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, catálogo exposición, MARQ. Diputación de Alicante, Alicante, pp. 268-292.

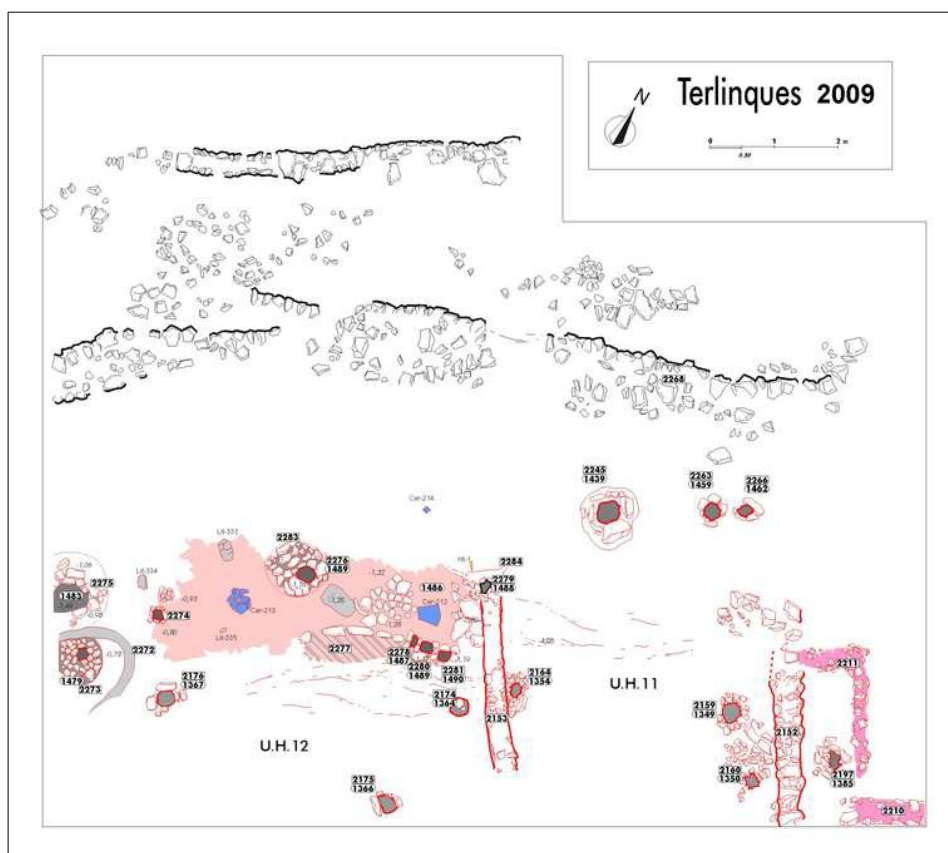
JOVER MAESTRE, F. J.; LÓPEZ PADILLA, J. A.; MACHADO YANES, C.; HERRÁEZ MARTÍN, M. I.; RIVERA NÚÑEZ, D.; PRECIOSO ARÉVALO, M. L. y LLORACH ASUNCIÓN, R. (2001): “La producción textil durante la Edad del Bronce: un conjunto de husos o bobinas de hilo del yacimiento de Terlinques (Villena, Alicante)”, *Trabajos de Prehistoria*, 58, 1, pp. 171-186.

LUJÁN NAVAS, A. y JOVER MAESTRE F. J. (2008): “El aprovechamiento de recursos malacológicos marinos durante la Edad del Bronce en el Levante de la Península Ibérica”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXVII, pp. 81-114.

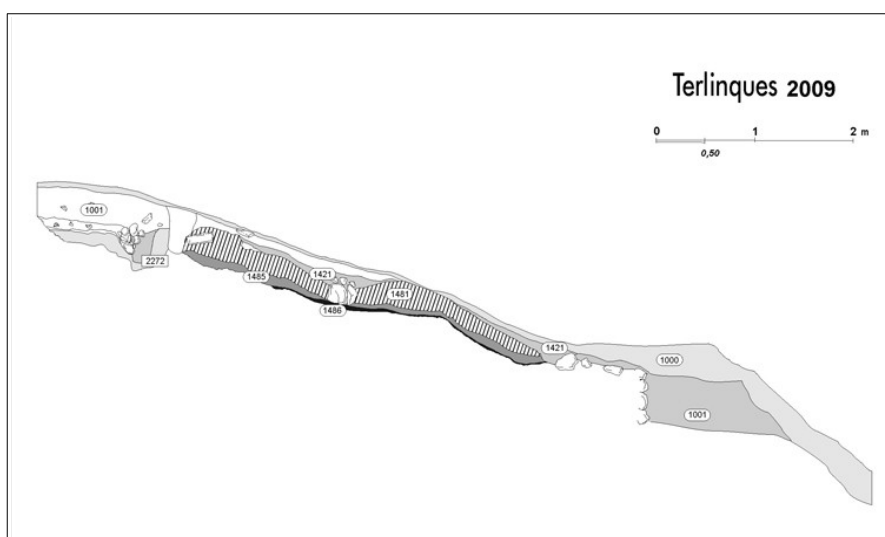
MACHADO YANES, M.^a C.; JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2009): "Antracología y paleoecología en el cuadrante suroriental de la Península Ibérica: las aportaciones del asentamiento de la Edad del Bronce de Terlinques (Villena, Alicante)", *Trabajos de Prehistoria*, 66, 1, pp. 75-96.

MACHADO YANES, M.^a C.; JOVER MAESTRE, F. J.; LÓPEZ PADILLA, J. A. y LUJÁN NAVAS, A. (2008): "Arqueología, etnobotánica y campesinado: el uso de la madera en el asentamiento de la Edad del Bronce de Terlinques (Villena, Alicante)", *MARQ. Arqueología y Museos*, 03, pp. 9-32.

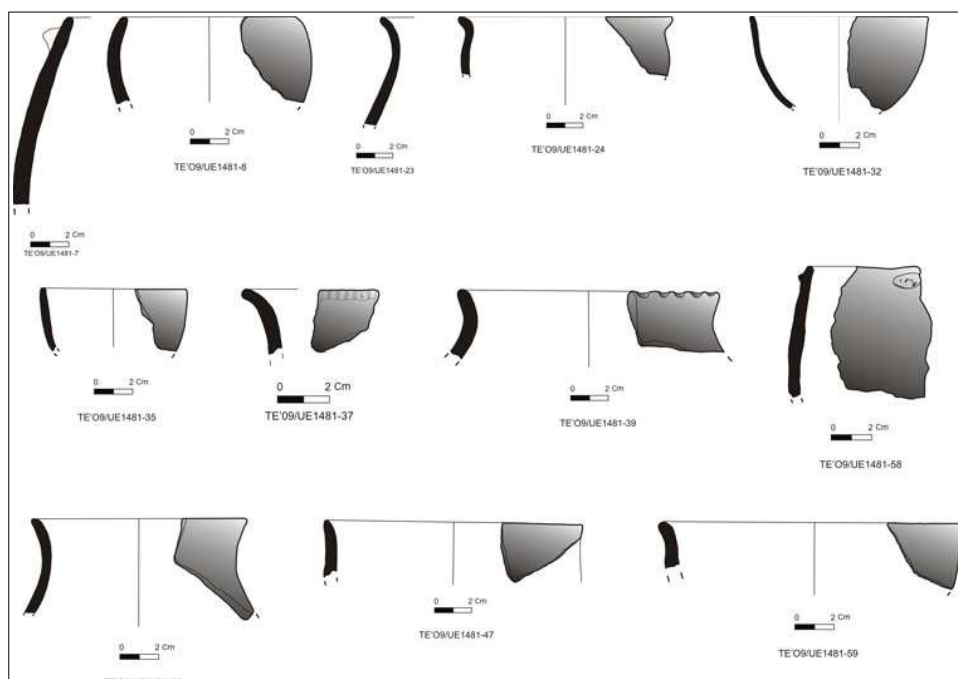
PRECIOSO ARÉVALO, M. L. y RIVERA NÚÑEZ, D. (1999): "Estudio paleoetnobotánico", *II campaña de excavaciones arqueológicas en Terlinques (Villena, Alicante). 1998. Memoria anual*, Memorias Arqueológicas y Paleontológicas de la Comunidad Valenciana. N.º 0, Generalitat Valenciana.



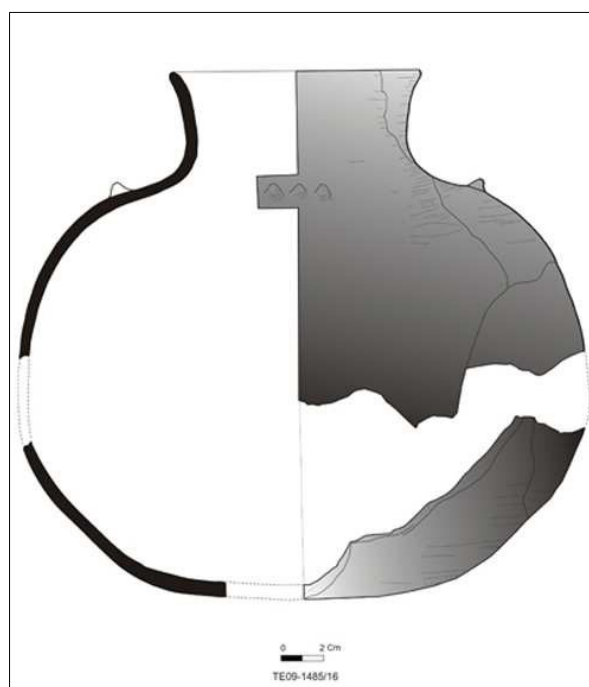
Planta general de excavación en la campaña de 2009



Estratigrafía del perfil oeste de la ladera septentrional



Repertorio cerámico de la UE 1481



Vaso cerámico de la UE 1485